

Territorios atravesados por la movilidad espacial: migraciones, comunicación y educación como transformadoras de los horizontes de expectativas en la Patagonia argentina

María Marcela Crovetto

Melisa Brenda Di Paolo

Resumen

Los sujetos que habitan territorios atravesados por la movilidad -ya sea que tengan la migración en su imaginario o apuesten efectivamente en la práctica al cambio de residencia- han sufrido modificaciones en sus experiencias cotidianas que han ampliado sus horizontes de expectativas. Este artículo propone pensar dos variables que han incidido en los referentes de expectativas de la población residente en la Meseta Central de Chubut, en un proceso de multiterritorialidad (Haesbaert 2007) cotidiana que conecta y contrasta las condiciones de vida en la Meseta con contextos urbanizados. Nos referimos por un lado a la extensión de la educación formal a través de distintas estrategias estatales que contemplan específicamente sus particularidades. Por el otro, a los avances en la comunicación de esta zona, tanto en términos de movilidad espacial y accesibilidad, como en lo referido al alcance de las señales de televisión, telefónicas y de internet.

Palabras clave: Meseta Central de Chubut, contexto expulsor, contexto atractor, horizontes de expectativas, referentes identitarios.

Abstract

The subjects that inhabit territories marked by mobility - whether they have migration in their imaginary or are effectively envisaging a change of residence - have undergone modifications in their daily experiences that broaden their expectations. This article considers two variables that have influenced the expectations of population living in the Central Plateau of Chubut. One refers to the extension of formal education through specific strategies that take into account their singularities. The other one refers to advances in the area's communications, both in terms of spatial mobility and accessibility, as well as in terms of television, telephone and internet availability.

Keywords: Chubut's Central Plateau; Push and Pull Contexts, Expectations, Identity Referents

Este artículo contó con referato de pares.

Introducción

La Meseta Central de Chubut (de ahora en más MCCh), situada en la Patagonia argentina en la provincia homónima, se ha caracterizado históricamente por su aislamiento respecto del resto de su espacio, su bastedad territorial y su baja densidad poblacional. En el marco de una provincia geográficamente desigual -aspecto que se desarrollará más adelante-, en

los últimos cincuenta años se han acentuado dos tendencias poblacionales que permiten caracterizar esta zona como contexto de movilidad: su constante despoblamiento, así como la concentración de sus habitantes en pequeños poblados rurales. Estas dinámicas se contraponen con las imágenes tradicionales sobre este espacio, representado como un desierto.

Este artículo propone pensar variables poco analizadas para comprender las dinámicas poblacionales de la MCCh, aquellas que implican una modificación y ampliación de los referentes identitarios y expectativas de sus residentes. Nos centraremos en dos variables clave: las modalidades que ha adquirido la oferta educativa para la población de la Meseta, y los avances en términos de conexión y comunicación de la zona.

Las fuentes consultadas para desarrollar este trabajo provienen de la articulación de datos censales con entrevistas a informantes clave y a residentes de la MCCh.

Contextos de salida y llegada: la ampliación de los horizontes de expectativas

Los territorios atravesados por el despoblamiento producto de la migración, combinan dos aspectos que se relacionan y retroalimentan. Por un lado, está el contexto expulsor, aquel que por diferentes razones impulsa a cierta parte de la población que lo habita a concebir el desplazamiento en su imaginario, a poner en marcha estrategias o efectivamente a emprender la migración hacia otros espacios. Esos otros contextos de llegada integran el segundo aspecto que alienta la migración; contextos atractores que en el imaginario de los sujetos representan progreso económico, de oportunidades, seguridad o calidad de vida, entre otras razones. La forma en que se interrelacionan estos contextos a veces se basa en estrategias puramente de supervivencia, como adaptación a las modificaciones del territorio en que residen los sujetos, crisis del modo de reproducción consolidado en la cual los actores deben desplegar principalmente la apuesta por la migración. Siguiendo a Bourdieu, cuando la relación entre un sistema de estrategias de reproducción entra en conflicto con el sistema de mecanismos de reproducción disponibles, los sujetos deben reestructurar sus apuestas por otras más legítimas dado el nuevo estado del espacio social (Bourdieu, 1994).

Ahora bien, para que el contexto expulsor y el atractor se combinen en el ideario de los sujetos y produzcan como resultado la práctica concreta de la migración, debe darse una ampliación o modificación en los horizontes de expectativas de los sujetos. Si el horizonte es la línea tras la cual se abre en el futuro un nuevo espacio de la experiencia (Koselleck, 1993); el cambio del horizonte de expectativas se relaciona con una ganancia en experiencia que sobrepasa la limitación del futuro posible presupuesta por la experiencia precedente

(Koselleck, 1993). Es decir, ante nuevas experiencias en el contexto de residencia, las expectativas a futuro se modifican convirtiendo en atractiva la migración hacia otro territorio. Un territorio, otro, que se construye en relación con el propio, en un proceso de multiterritorialidad (Haesbaert, 2007) que implica nuevos referentes identitarios. Nuevas experiencias establecen no solo la construcción del contexto de residencia como expulsor, sino también al de llegada como atractivo.

El presente artículo propone una reflexión acerca de distintas variables que contribuyen a la ampliación de los horizontes de expectativas de quienes habitan un territorio atravesado por la movilidad. Más específicamente, cómo y de qué formas se han ampliado los referentes identitarios de las y los residentes de la Meseta Central de Chubut. En el próximo apartado nos dedicaremos a caracterizar esta zona.

Territorio atravesado por la movilidad: MCCh

La Meseta Central de Chubut (MCCh), como su nombre lo indica, se ubica en el centro de la provincia de Chubut. Ha sido históricamente la zona menos poblada de la provincia, con un importante proceso migratorio hacia centros urbanos (INTA 2013). Si bien representa un tercio de la superficie provincial, dada su escasa población - 5716 habitantes- representa el 1,5% del total respectivo, con densidades inferiores a 0,4 hab/km². Es demográficamente considerada rural en toda su extensión, ya que no concentra población en aglomerados mayores a los 2.000 habitantes.¹

Esta zona de la provincia de Chubut se caracteriza por el aislamiento geográfico, la baja densidad poblacional, la escasez de transporte y de facilidades de comunicación; el desarrollo de economías agropecuarias de subsistencia y de baja escala, con composiciones poblacionales vinculadas a comunidades originarias (Crovetto, 2010). Las principales fuentes de empleo están asociadas al Estado, la minería y la ganadería ovina y caprina. Debido a las dificultades productivas de las últimas actividades, es común en la zona la asistencia del Estado, a través de pensiones y jubilaciones o de otros subsidios sociales (el 75% de la población recibe algún ingreso de este tipo). Del total de población económica activa de la provincia, este Área Geográfica participa sólo con el 1,6% (INTA 2013).

A su vez, la MCCh se distingue por una histórica escasez de acceso a servicios de salud y educativos. Dada la amplitud del territorio de la Meseta el promedio de instituciones por kilómetro cuadrado es mucho mayor al del promedio provincial, y es marcada la diferencia

¹ Datos del Ministerio de Energía y Minería, 2015.

con las zonas de la Cordillera y la Costa. Existen 16 puestos sanitarios y 7 hospitales rurales, sin embargo, para tratar los casos de mayor gravedad es necesario recurrir a los centros urbanos más cercanos. En cuanto a las escuelas, hay 24 de nivel primario y 7 de nivel secundario; para esta última el promedio es de una escuela cada 10.500 km cuadrados (Ejarque y Lamaison, 2017).

Chubut: una provincia geográficamente desigual

La desigualdad geográfica que caracteriza la provincia de Chubut - establecida en una gran zona poco productiva, pobre, despoblada, y con escasa instalación y desarrollo de servicios en la meseta central, y por otro, la costa y la cordillera con mayor población, recursos y desarrollo de servicios públicos y privados- es producto de diferencias productivas naturales, pero ha sido también profundizada y estimulada por el estado en sus instancias provincial y nacional. El territorio del Chubut es incorporado como provincia autónoma integrando la República a fines de la década del 50, como decisión del gobierno militar que ese mismo año tomara el poder mediante un golpe de estado; de ahí, la planificación del desarrollo provincial fue tomada por el estado nacional bajo la impronta de una visión desarrollista y producto de la necesidad de ocupar el territorio. En 1970 se dieron a conocer los resultados del Informe Altimir,² el cual había sido solicitado por el Consejo Federal de Inversiones para ser entregado a la Asesoría de Desarrollo de Chubut; éste desestimuló el desarrollo de la Meseta Central por su baja productividad: “a pesar de que el informe Altimir postula la necesidad del poblamiento integral de la provincia, las políticas agrarias que impulsa (imbricadas con las proyecciones industrialistas que promueve) estimularán el despoblamiento de los departamentos de la región central y suroeste de la provincia, y la concentración de población en Rawson, Escalante, Biedma y Futaleufú” (Pérez Álvarez, 2015). Hasta el 2005³ - e incluso luego del escaso éxito del plan que se lanzara ese año- la MCCh fue relegada en la intervención estatal que, al no generar ningún mecanismo dinamizador estableció a la zona como contexto expulsor de población: “Aquí fue -y continúa siendo- el asistencialismo por parte del Estado la forma de ejercer la tutela y el control. Esta realidad ha agudizado el desequilibrio territorial merced a un enfoque reduccionista centrado casi exclusivamente en la cuantificación de la contribución

² El informe fue pedido durante la dictadura iniciada en 1966 y en un marco de impulso desarrollista y planificador que pretendía garantizar la ocupación plena del territorio nacional (Pérez Álvarez, 2015).

³ En 2003 se lanza el Modelo Chubut (2003-2011) enfocado especialmente en cubrir los requerimientos de infraestructura y obra pública de la provincia y con escasa visión estratégica a largo plazo; y, que tuvo un esquema comarcal denominado “¿de qué va a vivir mi pueblo?” (2005); en el que se creó la Comarca de la Meseta Central de Chubut cuyo objetivo fue fomentar su desarrollo de la zona ante el lento pero continuo proceso de despoblamiento.

económica de cada porción del territorio a las finanzas provinciales. En tal contexto, la zona de la meseta ha tenido siempre “todas las de perder” (Carabelli, Demarchi y Baroli, 2014: 8).

El análisis intercensal, permite ver que en los últimos cincuenta años se han dado dos tendencias que continúan en forma sostenida en la meseta: un marcado despoblamiento producto de la migración hacia contextos urbanizados (la población ha disminuido en un tercio) y el agrupamiento de la población aun residente en la zona. Si bien la búsqueda de empleo es un factor determinante en estas tendencias, también lo es la búsqueda de mejor calidad de vida, siendo la cercanía a establecimientos educativos un factor clave para comprender las dos tendencias antes mencionadas. Estos aspectos también fueron recogidos por Crovetto (2010) al estudiar la movilidad espacial cotidiana y la migratoria de la provincia en el litoral chubutense, el Valle Inferior del Río Chubut, lo que permite confirmar algunos de los mecanismos que construyen las dinámicas rururbanas en la patagonia argentina (tema que también ha abordado la autora en otras regiones patagónicas como el Valle Medio del Río Negro). Estos antecedentes se verifican en la MCCh con menor intensidad que en las zonas irrigadas, pero se ven profundizados y complejizados. A la movilidad ya registrada en torno a los fijos sobre el territorio físico, constituyendo sedes en el sentido de Giddens (1985), se superpone una movilidad de flujos a través de las telecomunicaciones, especialmente las sostenidas por las redes de datos de celulares y de internet. Todo ello propone experiencias y expectativas de movilidades novedosas para una población tradicionalmente considerada por la literatura académica y la demografía como estática y envejecida.

Cuadro 1: Población provincial y de la Meseta Central de Chubut (1970-2010)

	1970	1980	1991	2001	2010
Meseta Central	8.734	7.343	6.224	6.178	5.716
Total provincia	64.912	263.116	357.189	413.210	509.108

Fuente: Ejarque y Lamaison (2017) con base en los censos poblacionales, INDEC.

Además de la pérdida de población progresiva en la MCCh, ésta envejece en términos etarios. Según los datos obtenidos a través de encuestas y entrevistas realizadas en los sucesivos trabajos en campo en los últimos 10 años, es posible distinguir que es el grupo etario de las y los jóvenes los más tendientes a migrar hacia contextos urbanizados.

Entrevistada: (...) Son campos que quedan lejos, por ahí algunos si están muy bien acondicionados y otros no. Los jóvenes ya...

Entrevistadora: No quieren ir...

Entrevistada: No quieren ir. No hay señal de celular, ¿viste? El celular es un condicionamiento muy grande para ir la gente al campo, ¿viste? Sí, sí. Te digo que es

una necesidad, viste, tener señal. Porque, par, te evita de viajes, hay un accidentado, hay una enfermedad. Yo creo que todos buscamos. Pero bueno, las compañías, viste... No piensan lo mismo. Así que pero es un limitante a que vaya gente... nueva, joven, al campo, ¿viste? En general, las ciudades son mucho más atrayentes. Una pena. (Entrevista a productora, Esquel, octubre 2013)

Entrevistado 2: Acá había un montón de gente, pero la gente que le compraron el campo, todo' esto' hijos ante... los mandaron a todo' a Trelew...

Entrevistado 1: Por eso no se hace el joven acá.

Entrevistadora 2: No hace el joven acá...

Entrevistado 2: Claro porque el joven que se está haciendo alguno se va, se va. Y no queda como para recuperar...

(Entrevista a productor, Gan Gan, septiembre 2014)

Las tendencias poblacionales mencionadas exponen a la MCCh como un territorio que aparenta una constitución territorial tendiente a lo estático y envejecido, y sin embargo constituyen una dinámica de alta movilidad poblacional. Los próximos apartados analizan qué nuevas experiencias, representaciones y referentes legitiman las estrategias migratorias de la población mesetense, lo que más arriba hemos definido como ampliación de los horizontes de expectativas.

¿Cómo se construyen los nuevos horizontes? Ofertas educativas y comunicación

Si bien el aislamiento continúa siendo una característica central para comprender ciertas dinámicas sociales de la MCCh, ha ido flexibilizándose conforme al avance de la conexión espacial y virtual. En los últimos veinte años se ha avanzado en la pavimentación de la RN 25: ruta de 534 km que conecta las localidades de Rawson, Trelew,⁴ Gaiman, Dolavon,⁵ Las Plumas,⁶ Los Altares, Paso de Indios⁷ y Tecka,⁸ trazando un recorrido que une la costa del Mar Argentino con la Cordillera de los Andes, y atravesando la superficie provincial desde el este hasta el oeste. Así mismo, hace casi 30 años se desarrolla en la zona un servicio de transporte público de pasajeros que recorre los poblados con una frecuencia semanal

⁴ Departamento Rawson.

⁵ Departamento Gaiman.

⁶ Departamento Mártires.

⁷ Departamento de Paso de Indios.

⁸ Departamento Languiño.

promedio. Conforme ha avanzado el acceso a la MCCh y de ésta a las principales ciudades de la provincia, también lo ha hecho la posibilidad de conexión con distintos medios de comunicación (gráficos y audiovisuales), así como a la telefonía móvil y el internet. Estos avances en detrimento del aislamiento de la zona han modificado las prácticas cotidianas de los mesetenses, cambios en sus experiencias cotidianas que amplían sus referentes identitarios (Ortiz, 1998), así como sus expectativas.

Si entendemos a la identidad como proceso continuo, una construcción simbólica que se establece en relación a un referente (Ortiz, 1998), las modificaciones en la experiencia que se posibilitan con el mejoramiento comunicacional de la MCCh inciden en las identificaciones de sus habitantes. Amplían, en este sentido, el repertorio de referentes identitarios, de sistemas de referencia (Jauss, 1976) en los cuales pueden reconocerse. Reconociendo el riesgo de lecturas simplificadas, identificamos un momento en que la identidad que se encontraba relativamente estabilizada (Hall, 2003) en torno a un referente claro, se ve trastornada ante la aparición de nuevos y desconocidos referentes.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, a continuación, analizaremos dos variables que inciden en la ampliación de los referentes de los habitantes de la Meseta. Aunque ambas están interrelacionadas, las analizaremos por separado para simplificar tanto el análisis como la exposición del mismo: las diferentes ofertas educativas para esta población, y el acceso a los discursos de los medios de comunicación masiva, así como el internet. Si bien nos centraremos en los cambios de la oferta educativa, y cómo las diferentes modalidades han incidido en el sistema de referencia del alumnado, conocer los avances en términos de comunicación que ha tenido la población mesetense es crucial para comprender las dinámicas que se dan en el contexto de movilidad que analizamos.

Ofertas educativas para los mesetenses: nuevos sistemas de referentes

La educación, en tanto proceso general de instrucción, siempre busca ampliar los referentes de las y los educandos. Se ofrecen discursos que buscan- interpelando a las y los estudiantes- un reconocimiento subjetivo. Así se incide en el proceso identitario de éstos como resultado necesario de su aprendizaje (Buenfil Burgos, 2011).

La educación formal -en tanto sistema obligatorio- para la población residente en la MCCh, ha tenido la particularidad de ofrecer referentes que distan mucho de su cotidianeidad; proponiendo prácticas, costumbres y estilos de vida propios de los contextos urbanizados (Borsotti, 1981; Cragnolino, 2015). Conforme se ha modificado la oferta educativa estatal para esta población, así como las condiciones de vida en la propia Meseta- sobre todo en lo referido a su aislamiento- los discursos y referentes identitarios que propone la escuela

pierden parte de su histórico antagonismo con la vida cotidiana del alumnado; aunque continúan incidiendo como variable de ampliación de los horizontes de expectativas de esta población. En lo que sigue, proponemos una reconstrucción de las diversas formas que ha adquirido la oferta educativa para los mesetenses que permiten evidenciar lo hasta aquí planteado.

Las escuelas primarias con internado

Esta modalidad educativa se ha extendido, para el nivel primario, en la provincia de Chubut casi a lo largo de todo el S.XX. Como propuesta para las y los niñas/os residentes en contextos rurales, constaba de escuelas establecidas en relación a internados donde las y los alumnos residían en el tiempo extra escolar, volviendo a sus hogares familiares solo en épocas de vacaciones invernales y estivales. Debido al aislamiento de los contextos de salida de las y los niños internados, la comunicación entre ellos y sus familias a lo largo del año escolar era casi nula.⁹

Este tipo de instituciones proponían una socialización propia del estilo de vida de contextos urbanos, tanto en su curriculum, así como en las prácticas cotidianas en lo referido a los horarios, rutinas, los espacios, la higiene, la alimentación y los modales. Distintos agentes eran los encargados de esta labor: los y las docentes, así como las asistentes infantiles que se encargaban de todo lo referido al tiempo extraescolar de las y los niños internados.

“Eran hijos nuestros por un año” (Docente de escuela internado de Playa Unión, julio 2019).

“Había chicos que no conocían lo que era una ducha, yo nunca había visto, lloraban porque les daba miedo el agua. Fue todo un aprendizaje, cosas nuevas” (Asistente infantil de escuela internado de Playa Unión, julio 2019).

“Las primeras semanas todos estaban con dolor de panza, porque no estaban acostumbrados a comer a los ritmos nuestros; por ahí en sus casas entre que cazaban un animal (...) estaban todo el día sin comer” (Docente de escuela internado Costa de Chubut, julio 2019).

“No había forma de hacerlos comer verdura, siempre pedían carne (risas). A lo sumo una tarta de esas de tres colores” (Personal administrativo de escuela internado Playa Unión, julio 2019).

⁹ Debido a la falta de la conexión telefónica, casi la única forma en que las familias podían contactarse con sus hijos e hijas era acercarse a las instituciones, movilización que además de compleja resultaba muy costosa.

“Me acuerdo una noche un chico no lo encontraba, y estaba durmiendo en el piso, no se acostumbraba a la cama, porque en su casa compartía con hermanitos en un cuero” (Asistente infantil de escuela internado Playa Unión, julio 2019).

“Después no querían volverse algunos, nos decían “uy en mi casa para bañarme tengo que calentar agua, no es como acá”” (Asistente infantil de escuela internado Playa Unión, julio 2019).

Los albergues y casas estudiantiles

A medida que el Estado fue creando escuelas primarias en distintos parajes de la Meseta, los establecimientos que contemplaban la residencia de los niños y niñas fueron perdiendo sentido. Así, fue necesario que estos edificios, y los funcionarios que en ellos trabajaban, se adaptaran a la educación secundaria.

A diferencia de las escuelas internado estas instituciones solo contemplaban la residencia del alumnado de lunes a viernes, mientras que los fines de semana éstos debían hospedarse en casas de familias tutoras cercanas a las escuelas. Las y los tutores solían ser familiares o conocidos de las y los estudiantes quienes, por solidaridad o a cambio de algún pago, se hacían responsables y eran el primer contacto de la escuela. Éstos, al igual que los docentes y las asistentes infantiles, pasaron a formar parte de la socialización de estilo urbano de las y los jóvenes mesetenses.

Gracias a los avances de la comunicación y de la conexión vial con los distintos parajes de la MCCh, se facilitó la relación con las familias, aunque las visitas solían sostenerse mayormente en las vacaciones escolares.

Tratándose de adolescentes y no de niños, el alumnado tenía mayores libertades de socialización en los pueblos y ciudades donde estuviese instalada la escuela. Una adolescencia atravesada por prácticas, consumos y deseos de índole urbano.

“Yo veía menos el desarraigo en el albergue. Yo te digo ese año en el internado, era muy joven y me movilizó mucho, la sufrí mucho y decidí no seguir” (Docente escuela internado de Playa Unión, julio 2019).

“Ellos tenían libertad, hacían deporte, bajábamos a la playa a tomar mate” (Docente de albergue estudiantil Playa Unión, julio 2019).

“Festejábamos cumpleaños, traíamos discjockey, tratábamos de hacer la vida de un adolescente que vive acá, la vida moderna digamos” (Docente de albergue estudiantil Playa Unión, julio 2019).

“Ya los ves que a fin de año se visten re modernos, las chicas se peinan y maquillan como cualquiera de acá” (Asistente infanto-juvenil de albergue estudiantil Playa Unión, julio 2019).

La nueva secundaria rural

Con la apertura de escuelas secundarias en distintos parajes de la MCCh, la matrícula de las casas estudiantiles ha bajado considerablemente. La denominada “nueva secundaria rural” propone una modalidad de profesores itinerantes¹⁰ para garantizar la división disciplinar propia de este nivel educativo; así como también el trabajo a distancia con tutorías mediadas por distintas tecnologías.

Si bien este tipo de escuelas ya no propone una necesaria separación del alumnado de sus familias y lugares de residencia, las y los docentes itinerantes siguen representando un agente de “lo urbano” de lo “de afuera” del paraje y la cotidianeidad de la vida en contextos ruralizados. Por su parte, las tutorías mediadas por tecnologías de la información y de la comunicación (tics), sobre todo, el acceso a este tipo de conexión, ponen en relación a las y los adolescentes con discursos, estilos de vida, modas y consumos semejantes a los de sus pares residentes en contextos urbanizados.

Nuevos accesos a medios de comunicación, nuevos modelos identitarios

Como se ha venido mencionando, en paralelo a los cambios en la oferta educativa para la población residente en la Meseta Central de Chubut, se han dado avances en los canales de comunicación a los que éstos acceden. Para finalizar, nos referimos brevemente a cómo la llegada de distintas posibilidades de comunicación ha acompañado el proceso de ampliación de repertorios de nuevas prácticas, experiencias y referentes para los mesetenses.

La radiodifusión ha sido la primera tecnología que ha logrado extenderse en el territorio de la Meseta. A través del mensajero rural¹¹ las y los mesetenses accedían, y acceden, a todo tipo de informaciones; desde las cotidianas y cercanas-tales como arribos de mercadería, saludos y eventos vecinales- así como a las que hacen a la realidad nacional y provincial. En lo referido a la educación, en los primeros tiempos de la existencia de la escuela internado, era a través de este medio que se informaba acerca del retiro y entrega de las y los alumnos a sus familias, así como los posibles puntos de encuentro.

¹⁰ Está previsto que las y los docentes itinerantes concurren a los establecimientos con una frecuencia quincenal, sin embargo, según distintos actores esto no se cumple en la mayoría de los casos dada la falta de docentes para algunas disciplinas.

¹¹ Servicio al poblador rural que funciona como correo radial, y que existe en la Patagonia hace más de 50 años.

La extensión masiva de la televisión ha difundido discursos, prácticas y consumos semejantes a las circuladas para residentes de contextos urbanizados; solo que con diferencias de facilidad o desigualdades de acceso a niveles de vida y consumo. Así, se multiplican tanto las publicidades de modas, precios y descuentos; como la difusión de información climática y de tránsito de la capital provincial y nacional. Por su parte, la más reciente llegada del Internet, sobre todo con el lanzamiento del plan Conectar Igualdad¹², ha posibilitado el acceso y la apropiación diferencial a modas, estilos y consumos urbanos; sobre todo para la población más joven, quienes son los mayores usuarios de esta tecnología.

Conclusiones

Los territorios atravesados por la movilidad pueden pensarse como espacios sociales en crisis, en los que los mecanismos de reproducción que estaban consolidados (Bourdieu, 1994) se modifican o pierden valor, impulsando a los sujetos a valerse de nuevas apuestas más rentables o de experiencias formativas y de desplazamiento significativas. Las estrategias que contemplan la migración hacia otros espacios son el resultado de las nuevas experiencias que atraviesan los sujetos, ampliando sus horizontes de expectativas. Así se construyen y ponen en relación dos contextos: uno que expulsa (el de residencia) y otro que atrae (donde se desea, o se migra). Este proceso, en donde se amplían los sistemas de referencia de los sujetos, puede comprenderse desde el concepto que propone Haesbaert: multiterritorialidad: “la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio” (Haesbaert, 2007: 45).

A lo largo de esta exposición, se han analizado distintas tendencias poblacionales de la MCCh que permiten caracterizar la zona como contexto atravesado por la movilidad. El progresivo despoblamiento, así como la concentración de los residentes en los pueblos rurales de la Meseta, tienen por protagonistas a las y los residentes más jóvenes. Nos hemos centrado en dos variables que han incidido, e inciden, en los cambios referenciales: las distintas formas que ha adquirido la oferta educativa para la población de la Meseta, y los avances en términos de comunicación y conexión que se han dado en la zona.

La oferta educativa para la población rural en la provincia de Chubut se ha ido modificando conforme el Estado fue cambiando tanto sus discursos como sus políticas educativas y

¹² El Plan Conectar Igualdad fue una iniciativa lanzada en el año 2010 por el Poder Ejecutivo Nacional; constó en la entrega de netbooks para alumnos y alumnas del nivel secundario que estuvieran cursando en escuelas públicas de todo el país, así como en la construcción de aulas digitales. Para que su implementación fuera exitosa, se adaptaron las escuelas para que contaran con servicio de internet.

prácticas para con esta población: desde las ofertas más ostensiblemente vinculadas con la vida en contextos urbanizados, hasta las que buscan sostener el vínculo de las y los jóvenes con sus familias y contextos de residencia. No obstante, la constante ha sido una propuesta, discursiva y práctica, en la que la ampliación de los referentes identitarios del alumnado ha puesto en relación a éstos con consumos, deseos y estilos de vida relacionados con la cotidianidad en contextos urbanizados.

Los avances en términos de conexión y comunicación, en profunda relación con los cambios de la oferta educativa, han implicado la llegada de nuevos discursos y estilos de vida relacionados con la vida urbana, reforzando los argumentos que cuestionan la taxatividad de conceptos como rural y urbano, tanto en el plano geográfico, como paisajístico, pero especialmente en el resultado de las prácticas sociales que inevitablemente se imbrican y dan paso a nuevas formas societales. Procesos de multiterritorialidad que, al poner distintos contextos en contacto, modifican horizontes de expectativas, intereses y deseos.

Bibliografía

- ARINZA, M. (2009) "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: El caso del servicio doméstico". En L. Rivera Sanchez. F. Lozano Ascencio (coord.). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movibilidades*. México D.F: Porrúa.
- BORSOTTI, C. (1981). *Sociedad rural, educación y escuela en América Latina*. Buenos Aires: Kapelusz
- BOURDIEU, P. (1994). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- BUENFIL BURGOS, R (2011) "Espacios educativos y territorios globales". En Buenfil Burgos, Rosa Nidia y Navarrete, Cazales (coord.) *Discursos educativos, identidades y formación profesional. Producciones desde el análisis político del discurso*. México: Programa de Análisis político de discurso y educación-Casa Juan Pablos.
- CARABELLI, F.; DEMARCHI, G.; BAROLI, C. (2014). *Desarrollo local de la Comarca de la Meseta Central de Chubut*. Buenos Aires: CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
- CRAGNOLINO, E. (2015). "Políticas públicas de educación en el campo: análisis de procesos de construcción y disputas de espacios educativos en Córdoba". En *Educacao em Perspectiva*, volumen 6, n.2, 199-226.
- CROVETTO, M. (2010). "Trayectorias urbanas: reflejos cotidianos de la interacción entre lo rural y lo urbano", en Aparicio, S.; Neiman, G. y Piñeiro. *Trabajo y trabajadores en el agro rioplatense. Nuevos temas y perspectivas*. Montevideo: Editorial Letraeña.
- CROVETTO, M. (2019). "Espacios rurales y espacios urbanos en la teoría social clásica". En: *Quid 16* N° 11 - Jun.- Nov. 2019 - (15-31) Buenos Aires.:
- EJARQUE, M. y LAMAISON, G. (2017). *Movibilidades cotidianas y biográficas en la Comarca de la Meseta Central de la provincia de Chubut: tránsitos entre la ruralidad y la rururbanidad*. Manuscrito inédito, Grupo de estudios rurales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- GIDDENS, A. (1985). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GOLDRING, L. y P. LANDOLT. (2009). "Reformulación de las unidades, identidades, temporalidad, cultura y contextos: reflexiones sobre la investigación de los movimientos migratorios". En L. Rivera Sanchez.

F. Lozano Ascencio (coord.). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. México D.F: Porrúa.

HAESBAERT, R. (2004). *El mito de la desterritorialización*. México: Siglo XXI.

HALL, S. (2003) "Introducción. ¿Quién necesita identidad?" En Hall, Stuart y du Gay, Paul (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

JAUSS, H. (1996) *La historia de la literatura como provocación*. Barcelona: Península.

KOSELLECK, R. (1993). *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.

ORTIZ, R. (1998) "Modernidad-mundo e identidad". En *Otro territorio*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

RIÑO ALCALÁ, P. VILLA MARTINEZ, M. (2009) "Desplazamiento interno y refugio: reflexiones metodológicas sobre el proceso de investigación comparativa". En L. Rivera Sanchez. F. Lozano Ascencio (coord.). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. México D.F: Porrúa.

RIVERA SÁNCHEZ, L. y LOZANO ASCENCIO, F (2009). "Entre los contextos de salida y las modalidades de la organización social de la migración, Una radiografía del proceso de investigación". En L. Rivera Sanchez. F. Lozano Ascencio (coord.). *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. México D.F: Porrúa.

MARÍA MARCELA CROVETTO es Doctora en Ciencias Sociales, Magister en Investigación en Ciencias Sociales y Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Es profesora adjunta e investigadora en la Carrera de Sociología de esa Universidad, Investigadora CONICET con sede en el Área de Estudios Rurales del Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSoc-UBA).

mmcrovetto@gmail.com

MELISA DI PAOLO es Licenciada en Ciencias de la Comunicación con orientación en educación (FSoc-UBA). Maestranda en investigación en Ciencias Sociales (FSoc-UBA); dirigida por la Dra. María Marcela Crovetto (IIGG-CONICET). Becaria doctoral de CONICET; dirigida por la investigadora Susana Aparicio (IIGG-CONICET). Miembro del Área de estudios rurales del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Grupo de estudios de mercados de trabajo agropecuarios.

melisadipaolo@gmail.com